

---

## ¿QUIEN ERA DON JESUS CABEZUDO?

---

Me anima a redactar estas líneas la aportación artística de la Casa de Guadalajara en Madrid, con el envío de su extraordinaria Rondalla y Grupo de baile al reciente homenaje del finado Don Jesús Cabezudo Barragán. Puede que, con lógica consecuencia, surja entre los no nacidos en Brihuega la pregunta de "¿quién era ese Cabezudo?"; e incluso los naturales de esta Villa, menores de cincuenta años, podrían hacerse la misma pregunta, ya que ignoran las particularidades del que siempre vieron como director de su Banda de Música o como organista de la Parroquia de Santa María, en la que, en algunas ocasiones y cuando el ceremonial religioso lo con-



*Jesús Simón Pardo, quien trazó unos "Apuntes sobre la historia medieval de la Villa de Brihuega", recibe la insignia de plata "Melero Alcarreño".*

sentía, nos deleitaba al órgano o en su viejo armonium con trozos de composiciones de Debussy, Bach, Rimsky-Korsakov o de otros famosos compositores.

Jesús Cabezudo nació en esta localidad el 4 de junio de 1891, en la calle de la Cadena, sin que podamos precisar número. Su padre, sacristán-organista de la extinguida Parroquia de San Felipe, le enseñó los primeros compases y los más elementales conceptos de interpretación organística, que no fueron muchos, pero suficientes para despertar en él, desde muy joven, su afición y su gran entrega por la música. Durante su dilatada vida consagró, como buen autodidacta, largas horas al estudio de los pentagramas y sobre los teclados del órgano del piano, pues en ambos instrumentos era consumado maestro.

Reducidas las Parroquias de Brihuega a la actual de Santa María de la Peña, pasó a depender de la misma como organista, ejerciendo esta profesión durante más de sesenta años, siendo ello base para que compusiera la música del "Himno de la Coronación", tal vez su obra más completa, así como otras piezas de carácter religioso: letanías, salves, etc.

Casi un niño, siguiendo una costumbre muy corriente entonces en la Villa, ingresa en la Banda de Música, llegando a tocar el bombardino, hasta que, jubilado el que entonces era director, D. Pedro Marlasca, hacia 1926 se hace cargo de la misma hasta noviembre de 1975, en que por motivos familiares traslada su residencia a Guadalajara.

Durante la contienda civil, y dado su espíritu e inquietud musical, ingresa en la Banda Provincial de Música de Soria. Al ser movilizado su director, Cabezudo asume dicho cargo, desempeñándolo